



Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Física Real Sociedad Española de Física – Fundación BBVA

Neus Sabaté

Buenas tardes. Muchas gracias a la Real Sociedad de Física Española y a su sponsor, el BBVA por esta distinción en la categoría de Tecnología e Innovación con la que me siento plenamente identificada y reconocida. Yo estudié física a finales de los 90 del siglo pasado movida por la curiosidad y por un hambre filosófica de conocer el ¿por qué? Pero mi carrera profesional y mis aptitudes me han acabado llevando a querer resolver el ¿cómo?

En mi caso concreto, para aquellos que aún no lo sepan, este premio viene por haber hecho con las baterías lo que mi compatriota Ferran Adrià hizo en los 90 con la tortilla de patatas: deconstruirla. La deconstrucción culinaria de Ferran consistía en respetar armonías y sabores de los ingredientes de un plato pero transformando sus texturas y formas para así proporcionar una experiencia gastronómica distinta. La deconstrucción de las baterías consiste en eliminar todos sus elementos contaminantes o difícilmente degradables - como la carcasa metálica o los electrolitos corrosivos - para simplemente usar reacciones químicas benignas y materiales sencillos como el papel, que puede absorber electrolitos de origen orgánico como la orina, la sangre o el sudor o simplemente agua salada. De esta manera, estas nuevas baterías pueden proporcionar energía a dispositivos de un solo uso







como el test de embarazado digital, con un impacto ecológico mínimo y sin necesidad de procesos de reciclaje costosos.

Volviendo a lo que les decía al principio: este invento partió de un cómo, de preguntarse cómo reducir el impacto ecológico de las pilas de botón. Y de esa pregunta, nació una respuesta y de la respuesta, salió una invención. La invención nos llevó a un proyecto empresarial y ese proyecto se consolidó en una empresa – que lleva 5 años en funcionamiento – y comercializa las baterías a nivel internacional y crea puestos de trabajo de calidad.

Una idea como esta no se gesta de la nada. En ciencia – como en todos los oficios creativos - la inspiración debe de pillarte trabajando, es más, la osadía de concebir una solución nueva en determinado campo científico requiere primero un profundo conocimiento del mismo en un proceso que puede durar muchos años y en ocasiones, si el reto al que nos enfrentamos es mayúsculo, puede llevar toda una vida.

Premios como este permiten dar a conocer el fruto de nuestro trabajo al gran público, a los ciudadanos, grandes sponsors de la actividad científica en nuestro país. A ellos, a ustedes, me dirijo hoy: conciudadanos, gracias por fomentar la investigación pública, gracias por tener la paciencia necesaria para que nuestra labor se convierta en el motor transformador del tejido industrial. Si no es mucha molestia yo les pediría que les exijan a nuestros gobernantes que también confíen en nosotros como ya lo hacen ustedes.





14 de diciembre de 2021

Si nadie pondría en duda que las buenas tortillas de patatas requieren de buenos cocineros y cocineras, cocinas bien equipadas y fogones de primera calidad: ¿no creen que la ciencia española no debería merecer menos si también la queremos excelente, transformadora, disruptiva y capaz de abordar los múltiples retos que se nos plantean como sociedad? Muchas gracias.